

**MENSAJE DEL GOBERNADOR**  
**DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO**  
**HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON**  
**EN LA CEREMONIA DE COLOCACION DE LA PRIMERA PIEDRA**  
**DE LA CASA DEL ARTISTA PUERTORRIQUEÑO**

**1 DE SEPTIEMBRE DE 1987**  
**CIUDAD DEPORTIVA ROBERTO CLEMENTE**  
**CAROLINA, PUERTO RICO**

Con gran satisfacción he venido a compartir con ustedes, respondiendo a una elocuente invitación que me cursó nuestra buena y común amiga Ruth Fernández.

Hoy es un día de gran significado e importancia, no solo para la clase artística puertorriqueña, sino para toda nuestra sociedad consciente del valor y orgullosa por las facultades y talento de nuestros artistas.

Esta primera piedra que hoy colocamos unidos en las mismas esperanzas, constituye la sólida base en que se levantará la estructura que dará albergue a la Casa del Artista Puertorriqueño, sueño dorado y largamente acariciado por millares de compatriotas que han dedicado sus vidas a los distintos quehaceres de la actuación.

No cabe la menor duda de que Puerto Rico ha sido cuna de grandes exponentes de nuestro folklore. Numerosos hombres y mujeres de talento y facultades diversas, han enarbolado la bandera del arte, en nuestro medio y en otras latitudes dando nombre y prestigio a los colores patrios.

El artista, por su condición histórica, va y viene en constante y fructífera misión como embajador plenipotenciario del sentir y el ser de su gente, proyectando con fiado la imagen que enaltece la idiosincracia de los pueblos.

Puerto Rico en su pequeñez territorial, capricho inexplicable de la naturaleza, ha dejado el rastro de su huella en todos los confines de la tierra gracias, la mayoría de las veces, a la acción triunfal y reconfortante de su clase artística.

Enumerar logros o nombrar personajes que han dado lustre a nuestras artes sería tedioso e

interminable con riesgo de incurrir en olvidos. Bástenos decir que no queda un solo rincón donde nuestra cultura no haya influenciado en todas sus expresiones.

El arte hispánico se ha convertido en parte integral e importante en el hemisferio occidental. Surcando los mares ha llegado a oriente con su validez, su vivencia y energías, ejerciendo su influencia dinámica en el gusto dominante de las generaciones actuales.

Agrupando artistas de diferentes orígenes quienes con su fuerza creadora han ido imponiendo toda una variedad de estilos y expresiones de profundas raíces étnico-sociales que han ido "pegando" firmemente en la cultura popular.

En nuestro medio; la clase artística vive momentos de grandes y esperanzadores triunfos y retos constantes. Estas circunstancias han motivado a todos los exponentes del arte boricua

imprimiendo en ellos el dinamismo y la originalidad que tantos galardones y glorias les han merecido.

Desde remotos orígenes y a través de generaciones el arte, la cultura y el folklore puertorriqueños han trascendido nuestras fronteras naturales en proyección de talento y derroche de virtuosismo.

En la expresión artística se conserva el acervo de la historia. Es parte vital de un todo; es el quehacer creador de cada pueblo individualizado por su lengua, su religión, su ciencia y su tradición.

La cultura es la vida dinámica de un pueblo que crece y se desarrolla conservando los valores que le dan sentido a su vida. Es razón, modernismo, emoción y sentimiento. Es el símbolo de su espíritu y personalidad. Es diferencial y propia.

Este gobierno y todo el pueblo de Puerto Rico tienen un compromiso con la conservación y enriquecimiento de nuestro arte cultural. El artista, a su vez, tiene un compromiso con su pueblo que debe traducirse en calidad y excelencia. Un pueblo sin arte o sin artistas es un pueblo triste y apático.

Debemos mucho a nuestros artistas quienes destacando lo nuestro con orgullo nos han envuelto en la convivencia cordial con otras culturas permitiéndonos la satisfacción y el deleite de disfrutar de las más diversas expresiones del genio universal.

Conscientes como estamos de los muchos logros y del éxito internacional tantas veces alcanzado por nuestros artistas, es apenas justo y merecido que les hagamos llegar nuestra expresión profunda de agradecimiento y felicitación. Gracias a ellos nuestro arte cultural, nuestro folcklore, nuestro espíritu de pueblo viviente y pensante, ocupa

sitial alcanzado con méritos, con esfuerzo y abnegación.

Quiero felicitarles también por el primer paso hacia la conquista del sueño que esta primera piedra simboliza y de manera especial felicito a Ruth Fernández, presidente de la Sociedad Puertorriqueña de Artistas a cuyo entusiasmo y dinamismo se debe el que estemos hoy celebrando este importante acontecimiento.

A Ruth, a toda la clase artística y a Puerto Rico entero, reitero mi apoyo y estímulo para que con el mismo entusiasmo, con la misma abnegación y empeño, sigan adelante, hasta llegar al cielo, que en el cielo brillan las estrellas y de estrellas brillantes está lleno el firmamento artístico de esta tierra.